



DISCURSO NACIONAL

FINANCIAMIENTO PARA EL DESARROLLO: LA VISION COSTARRICENSE

Sr. Eduardo Trejos Lalli
Viceministro de Relaciones Exteriores y Culto

Señor Presidente de la Conferencia,

Ahmed Sufian, Ministro de Finanzas y Desarrollo Económico de Etiopía

Distinguidos Jefes de Delegación, distinguidos participantes y delegados.
Amigos todos,

En primer lugar, mi delegación se adhiere a las intervenciones de Sudáfrica y Ecuador, en calidad de Presidente del Grupo de los 77 y China y de la Presidencia Pro Tempore de la CELAC, respectivamente.

Costa Rica es un país pequeño que adoptó una forma diferente de abordar su desarrollo al abolir el ejército en 1949, redireccionando esos recursos hacia el desarrollo integral del país. Como feliz consecuencia de aquellas decisiones, nuestro país hoy exhibe índices de desarrollo económico y social satisfactorios.

Somos abanderados de la promoción y protección de los derechos humanos, civiles y políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales, así como del derecho a la paz. Enfatizando que su indivisibilidad, interdependencia y universalidad, son características intrínsecas de esos derechos.

También hemos hecho de la conservación y de la protección del medio ambiente, uno de los pilares centrales de nuestra visión de Estado.

La política de comercio exterior y atracción de inversiones impulsada por el país durante casi tres décadas, ha constituido un factor clave en la creación y generación de oportunidades, en la mejora del acceso a la tecnología, el fomento a la innovación y la creación de nuevas y sofisticadas fuentes de empleo.

Todas estas políticas constituyen los pilares de nuestro modelo de desarrollo.

En el campo social, trabajamos con firmeza frente a grandes desafíos como la eliminación de la pobreza extrema, implementando políticas públicas integradoras para utilizar más eficientemente los limitados recursos que tenemos, fomentando el empleo decente y productivo, en un esfuerzo combinado de la política económica y social, y de los sectores público y privado, que garanticen el crecimiento inclusivo y la reducción de la pobreza y la desigualdad.

Reconocemos que prevalece una situación financiera preocupante que se ha visto incrementada por la crisis económica internacional y sus repercusiones en el país. El Gobierno hace esfuerzos por sanear las finanzas; mejorar la gestión de la administración tributaria, la transparencia y la rendición de cuentas; contener el gasto y plantear proyectos de reforma para atender el desbalance fiscal existente.

Al igual que otros países, Costa Rica tiene otros frentes que atender y que también demandan importantes recursos del estado, tales como: la atención de emergencias causadas por los efectos del cambio climático; la lucha contra la corrupción; la lucha contra el narcotráfico y el crimen transnacional organizado y el rezago de la brecha en infraestructura vial y portuaria.

Estos desafíos en realidad representan las particularidades de la llamada trampa de la renta media, en la que estamos la mayor parte de los países latinoamericanos. Ciertamente nuestros índices de desarrollo son aceptables y tenemos un desempeño general adecuado, pero a pesar de los grandes sacrificios, no tenemos los recursos económicos necesarios para financiar las demandas de una población que aspira, con legitimidad, a alcanzar un desarrollo sostenible adecuado que permita a las generaciones presentes y futuras disfrutar de una vida mejor.

Por esa razón, mi delegación reitera su propuesta de avanzar hacia el establecimiento de un **Plan de Acción Integral para la Cooperación con los llamados países de renta media**, dentro del marco de las Naciones Unidas y con el apoyo de las instituciones financieras internacionales, promovida por mi país durante la Conferencia de Alto Nivel sobre Países

de Renta Media, celebrada en San José en junio de 2013. En ese sentido, nos congratulamos por la inclusión de la propuesta costarricense en el párrafo 71 del borrador del documento final de Addis.

Creemos que este Plan debe contener estrategias focalizadas dentro del Sistema de Desarrollo de las Naciones Unidas, con políticas efectivas dirigidas a abordar los desafíos particulares y las asimetrías de este grupo de países. Requerimos mayor acceso a fuentes adecuadas de financiamiento, incluidos créditos concesionarios por parte de los bancos multilaterales y regionales de desarrollo; apoyo al fortalecimiento de sectores estratégicos que atraigan mayor inversión extranjera directa; desarrollo de proyectos de infraestructura esenciales para estos países; mayor inversión en investigación y desarrollo; uso de energías renovables, así como recursos para el robustecimiento de las modalidades de cooperación sur-sur y triangular, entre otros.

Reiteramos que el compromiso internacional de los países desarrollados de destinar el 0,7% de su PIB¹ a la AOD debe cumplirse estableciendo calendarios específicos de revisión y cumplimiento a corto, mediano y largo plazo.

La cooperación tradicional debe reorientarse hacia un nuevo enfoque, que más allá de clasificar a los países, se dirija a eliminar los rezagos estructurales que se encuentran presentes, en mayor o menor medida, en todos los países y regiones y que constituyen problemas globales que deben ser atendidos por la AOD. No será posible cumplir el objetivo de erradicación de la pobreza si no se atienden las necesidades de los países de renta media, donde vive el 70% de los pobres del mundo.

Partiendo de su experiencia y vivencia nacional, Costa Rica, consciente de la sensibilidad del tema, **hace un llamado para que la comunidad internacional considere el desarme** como una fuente innovadora de financiamiento para el desarrollo sostenible.

¡Cuántas escuelas, cuántos centros de investigación, cuántos hospitales, cuántas viviendas se podrían construir con ese dinero!

¹ Art. 42 de la Declaración de Monterrey.

Tal como lo subrayó el Pontífice Pablo VI hace 45 años, *“el crecimiento económico más prodigioso, si no van acompañados por un auténtico progreso social y moral, se vuelven en definitiva contra el hombre”*²

Este año, la sociedad internacional se reunirá en varias ocasiones para considerar temas cruciales: hoy sobre financiamiento para el desarrollo, luego sobre la nueva Agenda de Desarrollo Post 2015 y los objetivos de desarrollo sostenible y posteriormente sobre los retos que representa el cambio climático para el mundo actual. Esta es una oportunidad de oro que no se repetirá en muchos años para avanzar en compromisos concretos y adoptar soluciones efectivas.

La humanidad camina, pero a veces sentimos que no camina lo suficiente para que todos los seres humanos, agrupados como estamos en diferentes países, tengamos las mismas oportunidades y desarrollemos a plenitud nuestro potencial para intercambiar los frutos del desarrollo sostenible e inclusivo.

Hoy que nos reunimos para considerar diferentes formas de financiar el desarrollo sostenible, Costa Rica hace votos para que reconozcamos que las necesidades humanas son iguales en todas las latitudes, pero no tienen las mismas dimensiones en los diferentes países. No debemos olvidar que el género humano es una gran familia y que dentro de una sociedad contemporánea globalizada e interdependiente, lo que hagamos y decidamos hoy, tendrá repercusiones mañana para cualquier ser humano en cualquier parte del mundo.

Habremos de adoptar un Acuerdo que apoye de forma decidida la nueva Agenda de Desarrollo. Costa Rica expresa su deseo de que este texto, en primer lugar manifieste las expectativas de todos los países participantes y trascienda la simple recopilación de palabras hermosas que al final no pasen a ser una oda a la inoperancia.

Segundo, la arquitectura financiera internacional debe reflejar la coyuntura internacional actual y avanzar hacia un modelo más democrático, participativo y transparente.

² Citado en Carta Encíclica *Laudato Si*, Sobre el Cuidado de la Casa Común. Santo Padre Francisco. Roma, 24 de mayo, 2015.

Tercero, hacemos un llamado al Sistema de las Naciones Unidas y al Sistema Financiero Internacional para que elabore una nueva metodología de medición del desarrollo que vaya más allá del criterio de ingreso y que tome en cuenta las brechas estructurales de los países y la naturaleza multidimensional de la pobreza.

Cuarto, abogamos para que la ayuda oficial al desarrollo se mantenga para todo país que la necesite y que contribuya a satisfacer las aspiraciones de su población.

Quinto, la financiación para el desarrollo no puede dejar de lado la dimensión medioambiental del desarrollo sostenible, mediante la promoción de políticas que incentiven el uso de energías renovables, la eliminación de los subsidios ineficientes de los combustibles fósiles, la transición hacia una economía baja en carbono, entre otros.

Sexto, Costa Rica aspira a que la comunidad internacional considere el desarme como una forma innovadora de financiamiento para el desarrollo sostenible. La carrera armamentista desenfrenada, es un buen ejemplo de dispersión de recursos que deberían ser invertidos en el bienestar de los pueblos.

Termino mi intervención con un profundo agradecimiento del pueblo y el Gobierno de Costa Rica al pueblo y al Gobierno etíope, que ha tenido la deferencia de acoger esta importante reunión y reiterar nuestros deseos de que la paz y los beneficios del progreso, cobijen a toda la humanidad en esta casa común que habitamos y compartimos.

Muchas gracias.